

Experiencias de la universidad cubana en su vínculo con la sociedad

Juan Francisco Vega Mederos

Es un hecho el que el mundo de hoy se torna cada vez más complejo para nuestros países latinoamericanos, más sin embargo a pesar de poseer desarrollos económicos y sociales heterogéneos, existen puntos comunes caracterizados, por ejemplo, por la alta deuda externa, impagable para la mayoría de los países, niveles de desempleos de gran magnitud y cada vez más creciente atraso industrial y dependencia científico-tecnológica con pobre desarrollo de la infraestructura; nuestros productos cada vez tienen menor valor en el mercado internacional y la dependencia del fondo monetario internacional es creciente. En este marco de surgimiento de nuevos polos de poder económico, es donde la educación superior latinoamericana debe asumir retos importantes para su supervivencia y desarrollo.

Para el caso específico de las universidades cubanas, enfrentar estos retos se hace aún más complejo por la situación económica tan difícil por la que atraviesa el país en esta etapa de Período Especial (década de los noventa), en la cual se hacen serios esfuerzos

En un complejo contexto social, político y económico, en el que los productos latinoamericanos tienen cada vez menor valor en el mercado internacional y la dependencia del fondo monetario internacional es creciente, se hace necesario que las Instituciones de Educación Superior asuman estrategias adecuadas para contribuir a su supervivencia y desarrollo.

por la recuperación, remodelación y redimensionamiento de la economía nacional.

Los últimos años se han caracterizado en nuestro país por la sucesión de grandes cambios en lo referido a la política económica y social del país que han generado nuevas exigencias para las instituciones de educación superior, que serán las pautas imprescindibles para lograr que las mismas cumplan un papel más activo en nuestro desarrollo, concentrando sus esfuerzos y recursos para enfrentar los problemas del desarrollo nacional y la competitividad, con un mayor énfasis en el desarrollo de los recursos humanos y la investigación.

En este difícil contexto se requiere redefinir la Misión de la Universidad Cubana del futuro y la estrategia a seguir para alcanzarla, creando la resistencia necesaria a las permanentes amenazas y la flexibilidad suficiente para aprovechar las oportunidades que este período ofrece.

Hoy día, al abordar el tema de las universidades cubanas, resulta necesario comenzar con la siguiente introducción: en las 45 instituciones de educación superior existentes en el país, cursan estudios unos ciento cincuenta y tres mil estudiantes, de los cuales más de la mitad se concentra en las ramas de Pedagogía y Ciencias Médicas; les siguen en orden de importancia la formación de ingenieros y de profesionales agropecuarios. El nivel de ingreso está alrededor de 28.300 y la

cantidad de graduados alrededor de 31.800. La eficiencia académica-cuantitativa alcanza el 50% como promedio en los cursos regulares diurnos. Es significativa la tendencia de crecimiento de la matrícula femenina en la educación superior; actualmente algo más de la mitad de nuestros profesionales universitarios son mujeres. En el año 1995 alrededor de la mitad del total de estudiantes del curso regular diurno eran internos.

El número de graduados universitarios ocupados en la economía nacional sobrepasa en algo los 500 mil, lo que representa alrededor del 5% de la población cubana; uno de cada diez trabajadores es graduado universitario. Tenemos hoy la tasa de médicos y maestros por habitante más alta del mundo; es decir, 203 habitantes por médico sin considerar las últimas promociones y 41 habitantes por maestro de todas las enseñanzas.

El asunto del empleo de nuestros egresados universitarios ha constituido y constituye actualmente una preocupación de nuestro Estado. A pesar de las contradicciones de la economía, no se puede hablar hasta el momento de la existencia de una crisis en el vínculo entre la Educación Superior y el empleo, sin dejar de reconocer que ya se observan en determinadas carreras una sobresaturación producto de las afectaciones lógicas de las limitaciones económicas de los últimos años. No se han cerrado universidades y facultades por las consecuencias sociales que ello entraña.

Estudios realizados demuestran que existen algunos problemas en la utilización de los graduados universitarios, la cual no en todos los casos es la más adecuada. Sin embargo, lo que sí resulta indudable es el hecho de que los recursos humanos con alta calificación constituyen uno de los factores más importantes de Cuba para su desarrollo futuro.

La política de la Educación Superior está dirigida también a dinamizar las transformaciones cualitativas en la docencia, la investigación y el postgrado. Poco a poco se ha ido avanzando en la formación y preparación de nuestro claustro docente. En estos momentos contamos con alrededor de veinte cuatro mil profesores y una relación alumno de 6.4, indicador bajo si lo comparamos en el plano internacional. Se fomenta la innovación en la docencia para atender con mayor eficacia y eficiencia el proceso de enseñanza-aprendizaje; se introduce paulatinamente la computación en el contenido de la enseñanza y como medio para la investigación; se trata de mejorar los servicios universitarios y se instrumentan programas para la superación y elevación del nivel de calificación de los profesores.

Se han creado proyectos de investigación y de postgrado que responden más efectivamente a las demandas del país; se fortalece la cooperación entre las universidades y las empresas de la producción y los servicios y entre las propias instituciones de educación superior. Se han logrado mayores niveles de integración entre docencia-producción-investigación como uno de los objetivos

estratégicos más importantes para mejorar la calidad de los servicios educativos.

La voluntad política existente para realizar las transformaciones en la educación superior conllevó también a que actualmente el profesional que se forma posea un perfil amplio en un total de 78 carreras orientadas hacia la obtención de una fuerte formación básica general que le permita en una primera etapa, resolver los problemas más frecuentes y generales que se presentan en un contexto de acción y posteriormente, complementar su formación a través de la superación posgraduada hasta adquirir un nivel de especialización acorde con las exigencias laborales. Se forma para que el graduado trabaje en la base; y no en los niveles superiores; y para que se forme para la vida y en la vida.

Aprender haciendo, resolviendo, es el método fundamental de aprendizaje y por supuesto de enseñanza, el componente investigativo en nuestros planes de estudio está presente como resultado de incorporar los problemas del campo profesional al proceso docente-educativo.

No obstante los avances logrados en esta concepción, la materialización concreta del perfil amplio en todas las instituciones de educación superior no ha resultado un proceso fácil, dado que requirió, entre otros factores, un proceso inmediato de adaptación del profesorado a las nuevas concepciones, un fuerte vínculo con la

práctica, una relación estrecha entre el proceso de formación y el postgrado.

Mantener todos los logros mencionados en la presente etapa es el gran desafío actual y futuro para las instituciones universitarias, las cuales no cuentan con los recursos financieros suficientes como en años atrás. Pero no existe otra alternativa, que reforzar su papel para enfrentar ese futuro.

Tal y como se expresó anteriormente, las difíciles condiciones económicas del país obligan a cambiar rumbos y trazar nuevas estrategias para tratar de mantener abiertas nuestras universidades. Se pretende que nuestro subsistema esté orientado en los próximos años a la calidad y caracterizado por su eficiencia, creatividad, y competitividad. Ello exige, entre otros factores un incremento de la dedicación al trabajo y al estudio por parte de los estudiantes, profesores y trabajadores.

El mantener los logros alcanzados requiere aprovechar determinadas oportunidades y condiciones ya creadas:

- El papel protagónico jugado por profesores, trabajadores y estudiantes en el desempeño de tareas derivadas de las nuevas condiciones sociales.
- El esfuerzo que se realiza por brindar una utilización más racional a los recursos disponibles en nuestras instituciones.
- La aplicación de una adecuada política de captación de divisas para mantener funcionando las universidades.

- El perfeccionamiento de la Dirección por objetivos mediante el empleo de métodos, técnicas y estilos más adecuados para alcanzarlos con una mayor participación, independencia en la planificación y evaluación de esos objetivos para las instituciones dentro de una estrategia a largo plazo por etapas.
- El afán mantenido para lograr la formación de profesionales de perfil amplio con una fuerte integración de la producción y los servicios; profesionales cultos, competitivos, altamente eficientes y preparados para servir a la Patria, consecuentes con un sistema que se empeña en garantizar su formación integral y una sólida preparación científico-técnica, humanista y de altos valores.

Conocemos que no todos los objetivos iniciales propuestos en la Formación Profesional se han logrado por la situación económica del país. En el futuro, las direcciones estratégicas del trabajo en este campo abarcarán tanto a la formación curricular como extracurricular. Con ello se tratará de lograr una mayor vinculación de las universidades con la sociedad.

En nuestros planes de estudio se mantendrá presente el empeño por sistematizar el contenido de la enseñanza apoyada en la organización disciplinaria y por año académico, priorizando los objetivos a alcanzar en cada año; así mismo se fortalecerá el papel fundamental del estudiante y la actividad laboral-investigativa como eje central de la Formación de los Recursos Humanos. Por otra

parte, se requerirán nuevas formas organizativas que faciliten formulas más dinámicas en las relaciones Universidad-Empresa.

Se trabajará también en el perfeccionamiento de los contenidos de las disciplinas, en el fortalecimiento del vínculo interdisciplinario, en la integración de las asignaturas de cada año académico y en la integración armónica de las actividades académicas, laborales e investigativas. En la preparación metodológica de la asignatura se priorizará el aprendizaje del estudiante.

Al mismo tiempo, se fortalecerá paulatinamente el uso del idioma inglés, la utilización de técnicas de dirección y de computación como elementos básicos de la formación; en este caso existen limitaciones importantes en cuanto a los recursos disponibles y por tanto, se requerirá de nuevas inversiones. La formación económica de nuestros egresados y la creación de una cultura sobre la protección y conservación del medio ambiente serán también áreas de atención priorizadas.

Entre las tareas actuales y futuras de todas nuestras instituciones se encuentra la evaluación del impacto y del desempeño profesional de las diferentes graduaciones de profesionales formados con los planes de estudios actualmente vigentes. Este proceso se realiza por vías diversas, entre ellas las consultas sistemáticas a los empleadores (Organismos de la Producción y de los Servicios, entidades que han demostrado cada vez más su importante rol en el desarrollo

del subsistema), así como a los propios jóvenes egresados de nuestras universidades.

Sin embargo, en esta esfera de la evaluación queda mucho por avanzar; sobre todo, en el perfeccionamiento de los parámetros que propicien tener bases comparativas nacionales e internacionales más pertinentes y que garanticen el nivel de exigencia necesario para alcanzar la excelencia académica a la que aspiramos.

En nuestro Modelo Pedagógico se mantendrán vigentes los principios de la integración académica, laboral e investigativa como expresión de la vinculación del estudio y el trabajo que fortalece las relaciones de la universidad con la sociedad y en especial con el medio profesional del egresado.

Otra de las direcciones estratégicas de la educación superior cubana está orientada a continuar descentralizando el proceso docente-educativo. Tiempo atrás teníamos una concepción más centralizada de la dirección de dicho proceso para asegurar un mínimo de calidad. A través de la política de descentralización se logrará una mayor adaptación del proceso a los requerimientos de cada institución universitaria, un mayor grado de independencia y creatividad en la aplicación de los planes de estudios; en el trabajo metodológico y una respuesta más efectiva a las necesidades del territorio. La cuestión sería definir correctamente los nuevos objetivos descentralizados que acometerán las instituciones

universitarias en la actividad docente, investigativa y en su propia gestión.

Como política se formarán profesionales que defiendan su realidad, que tengan derecho a construir el futuro, lo que exigirá, entre otros, el estudio de la vida socio-económica y política del país, de su proyección externa e interna como factores fundamentales para asegurar los valores de nuestro estudiantado y compromiso con su propia historia.

No se puede hablar de política de Formación de Recursos Humanos en la perspectiva sin mencionar los avances que se han obtenido en el campo de la investigación y el postgrado. Y es también precisamente en esta época, a pesar de las limitaciones económicas existentes, en la cual la Universidad se ha vinculado más con la sociedad en ambas esferas.

Algunos índices así lo demuestran. Por ejemplo, actualmente unos 58000 trabajadores están vinculados a la ciencia y la tecnología; de ellos, 32 mil son graduados universitarios; se han mantenido a niveles adecuados, la participación de estudiantes en actividades investigativas y eventos científicos. En relación a las 15 instituciones adscritas al Ministerio de Educación Superior, el 4,7% de los estudiantes del curso diurno son considerados de alto aprovechamiento, el 63% de la matrícula del curso regular diurno y el 70% de los profesores están incorporados a la actividad científica extracurricular. Se prevé seguir desarrollando fuertemente el trabajo científico estudiantil en los próximos años.

Los resultados alcanzados por algunas de nuestras instituciones en la investigación han conllevado a que se conviertan en centros de alta ciencia y cultura con notable nivel internacional.

Se está desarrollando una nueva vía en esta esfera, la de producción con carácter especializado, a partir de los resultados de investigaciones obtenidos en las instituciones universitarias, aunque aún es de pequeño volumen pero con alto valor agregado. Se tratará, aún más, de convertir resultados investigativos en productos; y crear, a su vez, las condiciones técnicas para su reproducción a escala industrial cuando las circunstancias lo aconsejen. Se trabaja fuertemente en el autofinanciamiento de la investigación científica para satisfacer necesidades económicas imperiosas utilizando vías, tales como: la presentación de proyectos competitivos en el ámbito internacional, el cobro de servicios científicos-técnicos, tecnologías y asesorías.

Todo ello requerirá que las instituciones universitarias establezcan nuevos tipos de relaciones con las empresas de producción y de servicios, la utilización más eficiente del potencial científico disponible, la ampliación de la divulgación de los resultados de investigaciones a través de diferentes vías, publicaciones, eventos, etc.

Por otra parte, el postgrado hoy más que nunca, se convierte en una línea de desarrollo estratégico de trascendental importancia para la educación superior cubana.

En el año 1998 más de 160 mil profesionales participaron en la educación continua (30% de los graduados del país). Se trabaja fuertemente en la elevación de la calidad de las actividades realizadas y el aporte social en la solución de problemas concretos, priorizándose las áreas de gestión de la dirección y de la actividad económica en el sistema empresarial del país. En algunas instituciones, se inician los primeros esfuerzos en la superación de técnicos medios y obreros calificados, sobre todo en la rama agropecuaria.

El desarrollo del subsistema de superación profesional muestra avances en la identificación de las necesidades prioritarias en los planos nacional y territorial, lo que permite incorporar diversas y nuevas formas de superación para resolver problemas puntuales de cada región.

Los estudios de Maestrías tienen actualmente una alta demanda, y por tanto, constituyen un reto para nuestras instituciones. Se ejecutan actualmente 144 Programas de Maestrías aproximadamente para 3.000 cursistas. El incremento del prestigio internacional de dichos programas de formación académica a través de una mejor identificación de las necesidades y divulgación, así como el mantenimiento de una oferta estable son tareas importantes para el futuro de nuestras instituciones. Son evidentes también los éxitos que ha tenido la Universidad Cubana con relación al número de convenios en la actividad de postgrado. En esta dirección se prevé ganar cada vez un mayor espacio en la impartición

de Diplomados, Maestrías y Doctorados para extranjeros en Cuba y en el exterior.

Todo ello nos lleva al aumento del papel del postgrado internacional en la afirmación del prestigio de la obra educacional cubana, siendo esta también un área de fuente natural de financiamiento de las instituciones universitarias, lo que exigirá mejorar la organización, promoción y comercialización.

El número de profesionales con grados científicos es aún bajo con relación a lo que aspiramos, lo que impone otro reto futuro a la educación superior. Como propósitos específicos de la educación superior en los próximos 5 años se pretende que alrededor del 50% de los profesores alcance el grado científico de Doctor, formar nuevos líderes científicos, e incorporar a estos más eficientemente a la asesoría y tutoría de los aspirantes.

En resumen, en el futuro la actividad de postgrado debe asegurar la superación continua de profesionales con el fin de elevar la eficiencia y calidad de su desempeño profesional, alcanzado un nivel competitivo internacional.

Otra tarea de indudable trascendencia futura, será la atención que las instituciones universitarias deben prestar a la preparación y superación de los directivos. Para ello ya se han dado los primeros pasos a través de la creación del Centro Coordinador de Estudios de Dirección para asesorar y apoyar al Ministerio de Educación Superior

en su función estatal de dirigir y controlar la preparación y superación de los directivos y sus reservas, sobre todo en los sectores priorizados. Algunas de nuestras instituciones ya desarrollan actividades en esta dirección.

La labor de Extensión Universitaria será también objeto de atención en las instituciones de educación superior, sobre todo en lo referido al redimensionamiento de esta importante función dentro del quehacer universitario, concentrando esfuerzos en el incremento de las opciones de desarrollo cultural e implicando a cada uno de los actores (directivos, docentes, investigadores, estudiantes, técnicos de apoyo a la docencia y a la investigación, etc.) en este empeño. Al mismo tiempo se trabajó en el fortalecimiento de la influencia de las IES y en su interacción con la comunidad, aspectos que aún no han alcanzado los niveles deseados. Es por ello que se trabaja en la reconceptualización de la Extensión Universitaria (intra y extrauniversitaria) de forma tal que se amplíe el actual campo de acción tanto dentro como fuera del campus universitario impregnando esta actividad con un sentido más humanístico, científico-técnico, profesional, deportivo, entre otros aspectos. Las instituciones universitarias deberán identificar también, a través de diferentes vías, tanto el nivel de satisfacción de las actividades de extensión desarrolladas al interior de las propias instituciones y en la comunidad, como el grado de reconocimiento del entorno con relación a la calidad de las mismas.

La Gestión en la esfera de los Recursos Humanos disponibles en todas nuestras instituciones será otra de las tareas estratégicas.

En este sentido, se pondrá un mayor énfasis en el logro de un mejor clima organizacional, pues sin lugar a dudas, el factor humano es decisivo en la responsabilidad social de nuestras instituciones.

Por otra parte, en el futuro se requerirá la consolidación de la red de instituciones y carreras vigentes; algunas experiencias de reagrupamiento están siendo evaluadas con mucho cuidado.

Por último, la Universidad Cubana tiene a su favor muchas muestras de solidaridad internacional lo que ha posibilitado no sólo la consolidación de su trabajo en la esfera internacional en la esfera académica, sino también el aumento del prestigio internacional de la pedagogía cubana y la confrontación de la lucha en el plano de las ideas de nuestros profesores.

La consolidación de los evidentes logros ya alcanzados y la superación de las deficiencias constituyen un verdadero reto para las universidades cubanas, las cuales deberán mantener una actitud permanente de cambio y transformación, sobre todo en las condiciones actuales donde se hace más necesario que nunca una Universidad dinámica, con alta racionalidad y con un pensamiento creador avanzado como condición necesaria para la supervivencia y el desarrollo.

Bibliografía

- ALMUIÑAS, J.L. (1999). Misión, Retos y Oportunidades de las IES Cubanas. *Revista Alma Mater*. Ecuador.
- ALMUIÑAS, J.L. y ROMERO, B. (1993). *Desarrollo Socioeconómico y Planificación Universitaria en Cuba*. La Habana: CEPES Universidad de La Habana.
- COLECTIVO DE AUTORES (1993). *Cuba: La Educación Superior y el Alcance de una Reforma*. La Habana: CEPES-Universidad de La Habana.
- COLECTIVO DE AUTORES (1980). *Estudio diagnóstico del desarrollo de la educación superior, en Cuba. Período 1959-1980*. La Habana: Ministerio de Educación Superior.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. Anuarios Estadísticos 1976 a 1990.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. Informes Resúmenes Cursos Académicos Seleccionados.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. Estrategia 2000 y Objetivos Curso 1995-1996.
- TRISTÁ, B. Y OTROS (1995). *La Universidad Latinoamericana en el fin de Siglo: Realidades y Futuro*. CEPES-Universidad de La Habana. Colección UDUAL 4. México.
- VEGA, J.F.; YÑIGO, E. (2000). *Reflexiones sobre la importancia del seguimiento de los graduados universitarios. Una experiencia Cubana que cumple veinte años*. 2ª Convención de Educación Superior Universidad 2000. La Habana, Cuba.
- VEGA, J.F. (2000). "La Extensión Universitaria: función llamada a conformar y revitalizar a la educación superior en el próximo siglo". Tercer Milenio. Universidad Autónoma "J.M. Sarrachín". Año 3, nº 24. Tarija-Bolivia.

Resumen

La sociedad cubana reclama hoy, como nunca antes, una estrategia más certera en el rumbo de sus Instituciones de Educación Superior en lo referido a su contribución al desarrollo y al logro de su propia excelencia. En este trabajo se presenta un análisis acerca de la política educativa universitaria de la República de Cuba en los umbrales del siglo XXI, la que se plantea como objetivo fundamental el logro de una mayor inserción de sus resultados en la vida nacional y de esta forma fortalecer su vínculo con todas las esferas de la sociedad.

De forma general trataremos algunos de los elementos más relevantes en cuanto a los objetivos, tendencias, retos y oportunidades de la citada política, que servirán de base para llevar a cabo el necesario proceso de perfeccionamiento y transformación que se pretende alcanzar en los próximos años.

Palabras clave: estudios universitarios, Latinoamérica, política educativa.

Abstract

The Cuban society claims today, as never before, for a more precise strategy regarding the aims of its Institutions of Higher Education. These aims include their contribution to development and the achievement of levels of excellence. The authors present an analysis of the Republic of Cuba's education policy at the beginning of the 21st century. The main goal of this policy is to attain a higher degree of knowledge of its results in society and therefore strengthen its links with different spheres of society.

This paper deals with the most relevant elements of this policy including its objectives, tendencies, challenges and opportunities which will be a starting point to achieve a certain degree of improvement and transformation in the coming years.

Key words: university studies, Latin America, education policy.

Résumé

La société cubaine réclame aujourd'hui, plus que jamais, des stratégies plus sûrs en ce qui concerne l'orientation que doivent viser les Institutions de l'Éducation Supérieure pour contribuer à leur propre développement et au succès de leur excellence. La politique éducative universitaire de la République de Cuba est analysée au seuil du XXI^{ème} siècle. Cette politique aurait comme objectif essentiel de réussir une meilleure insertion de ses résultats dans la société et de renforcer son attache avec celle-ci à tout les niveaux. On présente les objectifs, les tendances, les chances de réussites de cette politique et les défis qui vont servir de base au processus de perfectionnement et de transformation prévus pour les prochaines années.

Mots clés: études universitaires, Latino-amérique, politique éducative.

Juan Francisco Vega Mederos

Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior

Universidad de La Habana

Cuba